

estatua, no lleva la pierna al descubierto, sino totalmente cubierta con una túnica que le llega hasta los pies y es mucho más rica en plegados. En la parte inferior del panel de azulejos se pintaron unos ramilletes de flores con margaritas de seis pétalos.

El panel de azulejos no está asociado a ningún epígrafe que aclare la identidad del ángel, pues, el azulejo que indica en blanco y azul “*Zerro de S[an]. Rafael.*”, que puede verse en la colección de “Cañamón”, procede de la esquina de la casa de la abuela de Rafael López, y, por tanto, es de otro lugar distinto a la calle Bernales. En su día, no formaba parte del panel. Para añadir mayor confusión, en el escudo del San Miguel del panel de azulejos están escritas las letras “A. V. S.”, que quizá puedan interpretarse como el anagrama de la frase “*Ave Virgo Sanctíssima*”, salutación angélica que correspondería mejor con la iconografía de San Gabriel y que, en ningún caso pueden ser interpretadas como abreviaturas del lema “*Medicina Dei*”, dando ocasión a una mayor confusión si cabe. Sin embargo, si leemos las letras siguiendo un esquema horizontal, el epígrafe podría ser interpretado como una “*M. C. D.*”, y equivaler también a “*M[edi]C[ina] D[ei].*”, lo que parece más oportuno y lógico, aunque no exento de dudas razonables.

Aunque no es usual la representación de San Rafael aislado, sino que lo normal es que aparezca acompañado de Tobías, se pueden encontrar ejemplos de la iconografía de este Ángel en soledad, tal y como aparece en el mural de cerámica de Aldaya, publicado por Pérez Guillén²⁰, en el que aparece, en la parte inferior, la leyenda: “*Angel S[a]n Rafael*”. En este caso, la composición está basada en la estampa de los “*Gozos al glorioso San Rafael Arcángel, venerado en la Iglesia Parroquial de San Miguel en la Ciudad de Valencia*”.

En opinión verbalmente expresada por el profesor Alfonso E. Pérez Sánchez, la iconografía del Santo Ángel de Hellín puede relacionarse con la iconografía, frecuente en el arte levantino, del Ángel Custodio y protector de la ciudad o del reino (de ahí que en algunos de los testamentos que hemos citado se le nombre al Santo Ángel de Hellín como Ángel de la Guarda). De hecho, en su opinión, el Ángel protector de la Villa de Hellín es una transposición del Santo Ángel, al que se representa llevando la espada en la diestra y la corona en la izquierda, tal y como fue pintado al óleo por Juan de Juanes²¹, para imaginarle como protector del reino de Valencia y, ciertamente, es posible que ésta sea la iconografía de la que derive la representación escultórica del Santo Ángel de Hellín, modelo que, a su vez, es copiado en el panel de azulejos. La figura del Ángel Custodio tiene en Valencia un valor emblemático desde que los jurados de la ciudad proclamaron su fiesta en 1446 y le convirtieron, oficialmente, en el protector del reino y de la ciudad. Es a partir de esta fecha cuando su efigie se hace habitual en los blasones de la Generalitat Valenciana y cuando se produce

²⁰ PÉREZ GUILLÉN, I. V., 1991, pág. 201.

²¹ BENITO DOMÉNECH, Fernando, 2000, p. 88-89.